

Hacia un mundo más justo y más ecológico

Laure Waridel

¿Quién no sueña con un mundo mejor? Nadie desea que mil millones de personas tengan hambre, que los derechos humanos sean ridiculizados, que la polución, la pérdida de la biodiversidad y los cambios climáticos amenacen la vida sobre la tierra y creen miseria. Sin embargo, cada día, individual y colectivamente, hacemos cosas que contribuyen a este triste estado de cosas. Si es cierto que hacemos parte de los problemas, hacemos también parte de las soluciones. Y esto, a nuestra medida, no importa el país donde se habite, la profesión que se practica, la cantidad de conocimientos o el estado de nuestras finanzas. Los grandes retos que ha enfrentado la humanidad hasta ahora han sido gracias a gente que ha tomado conciencia de su capacidad, que se ha unido para buscar el bien común.

Fue en este contexto y con el deseo de lograr un mundo más ecológico y más justo, que en 1993, Laura, siendo aún estudiante, fundó Équiterre con algunos amigos. Esta organización sin ánimo de lucro tiene por misión contribuir en la construcción de un movimiento social, incitando a los ciudadanos, organizaciones y gobiernos a hacer escogencias ecológicas, justas y solidarias.

En su testimonio, Laura contará la pequeña historia de Équiterre y del sueño que le dio origen. Ella explicará cómo la población quebequense fue invitada a movilizarse para desarrollar el comercio justo, inicialmente del café y luego de una gran diversidad de productos provenientes de países del sur. Ella hará conocer las estrategias claves que llevaron al éxito.

Contará también cómo Équiterre ha contribuido al desarrollo de otra forma de comercio justo pero a escala local: la agricultura sostenible por la comunidad (ASC). Esta fórmula permite hoy a cientos de granjas biológicas, vender sus productos directamente a los consumidores que se han transformado en asociados, quienes pagan por adelantado una parte de la cosecha y luego reciben una vez por semana una canasta llena de vegetales bio, que es llevada a los barrios directamente desde la granja. Mas de 30 000 consumidores aprovechan ya esta fórmula en Québec.

Más allá de estas iniciativas locales bien concretas, Laura nos hablará de la necesidad de cuestionar el paradigma económico dominante que, a nombre del crecimiento económico a todo precio, lleva frecuentemente a la explotación medioambiental y social. Así, Laura nos invitará a reflexionar sobre nuestra principal manera de calcular la riqueza.

Y ¿si la civilización dominante se equivocó de objetivo? Y ¿si confundimos el fin y los medios?